

## EDITORIAL

El factor de impacto y RADIOLOGÍA<sup>☆</sup>

## The impact factor and RADIOLOGÍA

Como responsable del área de publicaciones de la Sociedad Española de Radiología Médica (SERAM), quiero públicamente felicitar al nuevo editor jefe de RADIOLOGÍA, el Dr. Luis Ros Mendoza, que iniciará oficialmente su andadura en este cargo durante el congreso de la SERAM que tendrá lugar en Pamplona a finales de mayo.

El Dr. Ros es jefe del Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital Universitario Miguel Servet y profesor asociado del Departamento de Pediatría, Radiología y Medicina Física de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza. Esta nueva etapa en la dirección de la revista RADIOLOGÍA es ciertamente un reto para el nuevo editor, especialmente después de la extraordinaria labor realizada por el Dr. José María García Santos durante los 12 años que ha ejercido el cargo. Durante este tiempo, el Dr. García Santos, junto a todo su equipo del comité de redacción, ha llevado a cabo un enorme esfuerzo para consolidar la revista tras su inclusión en Medline en el año 2006. Sin embargo, aún nos queda conseguir que el Institute of Scientific Information (ISI) incluya a RADIOLOGÍA en el *Journal Citation Report* (JCR). El JCR mide el impacto de una revista en función de las citas recibidas por los artículos publicados y recogidos en Web of Science (WOS), a través del «factor de impacto» (FI), que es el indicador más conocido y más utilizado para comparar la calidad de las revistas científicas, evaluar su importancia relativa y valorar la calidad científica de los autores. Aunque entrar en el JCR era uno de los objetivos de RADIOLOGÍA en estos últimos años, no considero que no haberlo conseguido pueda considerarse un fracaso. Sin duda, el FI es una medida que analiza la calidad global de una revista, pero no por ello deja de ser un índice controvertido, con defensores y detractores, ya que no refleja directamente la relevancia o importancia de un artículo científico, sino la de la revista donde se publica. La extrapolación que se hace de la calidad de una revista, según su FI, a los artículos que publica, no es,

sin duda, la mejor manera de evaluar la calidad de estos últimos. De hecho, el FI es un parámetro que hace referencia al conjunto de la calidad científica de una revista, pero no forzosamente de los artículos que contiene, ya que un artículo puede no ser citado nunca y sin embargo estar publicado en una revista con un alto FI. Por el contrario, también puede darse el caso de un artículo ampliamente citado que ha sido publicado en una revista de bajo impacto. Es más, en una revista es habitual que solo unos cuantos artículos sean los que marquen su FI, es decir, que se citen muy por encima del FI de la revista, y de esta manera se compense con el resto de los artículos (la mayoría) que apenas serán citados en los 2 años siguientes. Tal como escribió el Dr. Antonio García García en un editorial publicado en 2014: «En los últimos años ha crecido la obsesión de los investigadores por publicar sus trabajos científicos en revistas del más alto FI posible. Esta actitud se debe a que los burócratas que financian la ciencia o tienen en sus manos la contratación y promoción del personal investigador, con la connivencia de los científicos, ponen en el centro de sus evaluaciones el obsesivo y tiránico número factor de impacto»<sup>1</sup>.

En 2012, varios editores y empresas editoras de revistas científicas académicas realizaron la llamada *Declaración de DORA* (del inglés, *Declaration on Research Assessment*), que tenía como objetivo mitigar la influencia del FI de las revistas en el proceso evaluador de la calidad científica<sup>2</sup>. Estas recomendaciones podrían resumirse en los tres objetivos siguientes: 1) eliminar el FI de las revistas en los procesos de contratación y promoción del personal investigador, y en la financiación de la ciencia; 2) evaluar la investigación por su mérito intrínseco y no en función de la revista en que se publica; y 3) capitalizar las oportunidades de la publicación en abierto vía Internet, con menos limitaciones en el número de palabras, citas y figuras, buscando nuevos indicadores del significado e impacto de los trabajos. Entre estos indicadores destaca el índice h de Hirsch. Este índice lo propuso Jorge E. Hirsch en un artículo que publicó en 2005<sup>3</sup> como una alternativa al FI, con el objetivo de medir la calidad de los científicos en función de la cantidad de

<sup>☆</sup> Responsable de Publicaciones, Sociedad Española de Radiología Médica (SERAM);.

citas que han recibido sus artículos. Este índice parece orientar mucho mejor sobre el impacto internacional del trabajo de un determinado científico o grupo de científicos, e incluso de las instituciones donde se practica la ciencia, y además es un buen predictor de futuros logros científicos<sup>4</sup>, además de ser un parámetro muy robusto ante las manipulaciones. En la actualidad, el factor h es un parámetro cada vez más considerado en el proceso de selección y evaluación de los científicos, y es el utilizado actualmente para establecer el *ranking* de los investigadores más importantes en ciencias de la salud residentes en España<sup>5</sup>.

Desde la *Declaración de DORA* se han producido ciertos cambios, especialmente en la forma en que algunas sociedades científicas y organizaciones financiadores evalúan la actividad científica de los investigadores, pero también en la forma en que lo hacen los propios investigadores y algunas revistas científicas<sup>6</sup>.

A pesar de las limitaciones del FI como medida de la calidad científica de los investigadores, no se puede negar que, para RADIOLOGÍA, alcanzar el FI sería un motivo de gran satisfacción y prestigio, y por tanto también para la SERAM. Sin embargo, se debe tener en cuenta que, en caso de conseguirlo, los cálculos que se han realizado indican que el FI que podría lograr RADIOLOGÍA no sería superior a 0,2, lo que la clasificaría dentro de las revistas de bajo impacto, aun dentro de las radiológicas. Ello hace que, a pesar de que el ISI incluyera RADIOLOGÍA en el JCR, y que como consecuencia tuviera FI, no creo que ello tuviera una influencia significativa en la decisión de los investigadores de enviar sus trabajos a RADIOLOGÍA. A mi modo de ver, el mayor aliciente que tiene nuestra revista, en el contexto de lo que representa una revista científica de ámbito esencialmente nacional y publicada en español, es ofrecer a los autores prestigio, visibilidad y reconocimiento, no solo dentro de la radiología española, sino también de la internacional, gracias a la versión en inglés de la revista, que es la fuente principal de las citaciones que reciben los trabajos publicados en ella. Pero, además, RADIOLOGÍA es un medio ideal para que los radiólogos de habla española se inicien en el campo de las publicaciones científicas y para la publicación

de artículos de revisión que contribuyan en su formación. Es por ello que, a través de este editorial, quiero animar a todos los radiólogos a enviar trabajos a RADIOLOGÍA. No debemos olvidar que RADIOLOGÍA es el órgano de expresión oficial de la SERAM, y es uno de los elementos más importantes que dan prestigio a nuestra sociedad y sobre todo a nuestra especialidad, además de hacer un importante servicio formativo y científico para sus socios<sup>7</sup>. Por este motivo, la SERAM le dedica importantes recursos económicos y un enorme esfuerzo personal por parte de quienes forman el comité editorial de la revista y su grupo de revisores. La crisis económica y los cambios en la forma de relación entre las sociedades científicas y la industria, cuyo apoyo es imprescindible, hace necesario buscar fórmulas racionales e imaginativas para financiar las actividades de nuestra sociedad, y que permitan seguir ofreciendo a nuestros socios servicios y herramientas que ayuden a su formación y desarrollo científico. Entre ellas sin duda se encuentra, y de forma prioritaria, la revista RADIOLOGÍA.

## Bibliografía

1. García García A. La tiranía del factor de impacto. *Actualidad en Farmacología y Terapéutica (AFT)*. 2014;12:8–13.
2. Pulverer B. Impact fact-or fiction? *EMBO J*. 2013;32:1651–2.
3. Hirsch JE. An index to quantify an individual's scientific research output. *Proc Natl Acad Sci U S A*. 2005;102:16569–72.
4. Hirsch JE. Does the H index have predictive power? *Proc Natl Acad Sci U S A*. 2007;104:19193–8.
5. <http://indice-h.webcindario.com/salud.html>.
6. Schmid SL. Five years post-DORA: promoting best practices for research assessment. *Mol Biol Cell*. 2017;28:2941–50.
7. Rovira A. Publicar en español Una oportunidad y un desafío. *Radiología*. 2015;57:93–4.

A. Rovira

Sección de Neurorradiología, Servicio de Radiología,  
Hospital Universitari Vall d'Hebron, Barcelona, España  
Correo electrónico: [alex.rovira@idi.gencat.cat](mailto:alex.rovira@idi.gencat.cat)